

Juventudes Defensoras en México

diciembre 2022
febrero 2023



derechoshumanos.org.mx



¡Muchas gracias por tu apoyo!

Desde el equipo del Centro Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria O.P., A.C. agradecemos la confianza depositada en nuestra labor como juventudes defensoras a lo largo del año 2023 a través de nuestras diversas acciones de acompañamiento, defensa, investigación, educación, promoción, litigio, comunicación, incidencia política y denuncia pública desde una perspectiva integral.



Esta edición nos gustaría dedicarla a la memoria de nuestro querido director y compañero Miguel Concha Malo, cofundador y presidente del consejo directivo del Centro de Derechos Humanos "Fray Francisco de Vitoria, O.P." A.C., en donde por más de 30 años fue director general de la organización.

Nació en la ciudad de Querétaro, el 8 de agosto de 1945. Fue religioso y sacerdote dominico ordenado por el VII Obispo de Cuernavaca: Sergio Méndez Arceo, el 25 de julio de 1970. Estudió Filosofía en el Centro de Estudios Filosóficos de la Provincia de Santiago de la Orden de Predicadores en México, en la Ciudad de León, Guanajuato, y Teología Católica en el Estudio General de la Orden de Predicadores en El Caribe (Puerto Rico), la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino en Roma, y las Facultades Pontificias de Filosofía y Teología de la Provincia de los dominicos en Francia, donde obtuvo los grados académicos de Licenciatura y Maestría en Teología.



Don Miguel, como solía ser conocido por quienes le admiraban por su trabajo y sencillez, siempre se interesó no sólo por la causa de los derechos humanos sino de la lucha por la democratización del país y por la dignificación de los de abajo. Se destacó por su trabajo como periodista y defensor en su trayectoria de más de 39 años en la defensa y promoción de los derechos humanos de las poblaciones más vulnerables de México. Director del Centro de Derechos Humanos “Fray Francisco de Vitoria, O.P.” A.C., fue reconocido a través de múltiples premios y distinciones nacionales y extranjeras por su incansable labor de defensor y periodista, entre los que se cuentan la Medalla y el Testimonio “Roque Dalton”, concedido por el Consejo de Cooperación con la Cultura y la Ciencia de El Salvador, A.C., (2002),

dos veces el Premio Nacional de Periodismo (2003 y 2006) del Club de Periodistas de México, el Premio Nacional de Periodismo en Derechos Humanos “José Pagés Llergo” (2008), el Premio “Ponciano Arriaga Leija” de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (2011), el Premio Nacional Rostros de la Discriminación “Gilberto Rincón Gallardo”, del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, y una Medalla y Mención Honorífica de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, por su trabajo a favor del reconocimiento y vigencia de los derechos humanos.



Se caracterizó por una sencillez y humildad constantes hasta los últimos momentos de su vida. Su apuesta fue el trabajo desde abajo, desde la articulación crítica por la transformación de estructuras que generan opresión y desigualdades. Su mística se nutre siempre de caminar con los más excluidos y a la vez reconociendo la fuerza que nace de ellos para luchar donde siempre puso su energía y corazón.

Hablar de Don Miguel, es hablar de una vida decidida a la búsqueda por la justicia, de resistencia, de democracia, de paz y lucha social. Pero también es hablar de amistad, complicidad y alegría, porque más allá de ser un gran defensor de derechos humanos y director del Centro Vitoria, era amigo, cómplice, maestro de la academia y de la vida con quien podías compartir tus ideas, miedos y alegrías. Compañero de lucha colectiva que sembraba caminos de vidas dignas ante los sistemas injustos.

El sembrador Don Miguel, plantó y cosechó milpa durante su caminar en los derechos humanos. En cada siembra que pisó junto al camino, logró reavivar la llama de la justicia social y la esperanza. La partida de nuestro estimado sembrador nos invita a continuar su legado de derechos humanos en la búsqueda por la justicia y la paz caminando siempre a lado de las víctimas. Nos incita a seguir construyendo resistencia haciendo milpa para lograr condiciones de vida digna y reconstruir la memoria, verdad y justicia. Nos recuerda que sin voz, no hay libertad; sin libertad, no hay justicia; y sin justicia, no hay paz ni democracia social.



Desde el equipo del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria OP AC, damos gracias a nuestro querido don Miguel por las enseñanzas, las reflexiones y los sentires compartidos con cada persona que cruzó, compartió y construyó camino durante su existencia. Como su Centro de personas jóvenes defensoras, honraremos sus luchas, trayectoria e ideales hasta conseguir su deseo de una vida digna para todas y todos.



**En memoria de Miguel Concha Malo.
Defensor de derechos humanos,
periodista, profesor, mentor, amigo.
Sembrador de esperanza y amor,
un hombre bueno.**

